



Navarra

En el Pirineo navarro el barranco más empleado es el de Arteta, cerca del Bidasoa.

Comunidad Valenciana

En el Maestrazgo castellonense hay algunas empresas que ofertan la posibilidad de descender barrancos. En las sierras interiores de Alicante, entre los valles de Ebo y Laguart, el Barranc de l'Infern es el lugar apropiado para los que disfrutan con la práctica de esta actividad.

Castilla y León

En Las Calderas, cerca de la laguna de Neila en tierras burgalesas, se practica esta actividad.

Andalucía

El río Guadiaro forma una garganta natural a su paso por Colmenar que es utilizada por los que practican el barranquismo. La garganta Verde es una de las bellezas naturales de la sierra de Grazalema, para cuyo descenso hay que solicitar el consiguiente permiso; en su primer tramo se desciende vertiginosamente hasta llegar a la zona llamada "la ermita", cavidad con estalactitas y estalagmitas; durante el segundo tramo se desciende por la roca del propio río encajonado, con varios saltos de agua.

En la provincia de Granada es donde hay un mayor número de cañones para descender, la mayoría practicables durante todo el año. Entre otros hay que citar el Bermejo y el Nacimiento, de corto recorrido; el Buitre, Túnez y Magdalena, muy verticales; el de Lanjarón, donde se progresa rápidamente, y los de Poqueira y Trevélez, en los

que hay que ir con cuidado con las crecidas repentinas.

En Jaén tenemos el Guazalamanco, Tíscar y Guadalentín, los tres en el entorno de la sierra de Cazorla; y en Málaga el Chillar, Chorro, Guadiaro, Higuero, Lisa, Moreno y Almanchares. Salvo los dos últimos, donde sólo hay agua en primavera, los demás se pueden practicar durante todo el año.

Canarias

El barranco del Infierno, en el municipio de Adeje, y los que descienden por la península de Teno, al noroeste de Tenerife, son de los pocos lugares en esta isla donde es posible practicar el barranquismo, aunque la mayoría de las veces sin una gota de agua. La orografía de la isla de Gran Canaria también ofrece la posibilidad de adentrarse por algunos barrancos, como los de Mogán, Tauro y Arguineguin, todos ellos al suroeste de la isla.



Impactos sobre el entorno

España es un país privilegiado para la práctica del descenso de barrancos por su gran abundancia. La gran mayoría de los cañones de la Península Ibérica se sitúan en zonas calcáreas y en regiones